ANO III. LUJAN-BUENOS AIRES, 26 DE ENERO DE 1896 Nº 9

EL OPRIMIDO

PERIODICO COMUNISTA-ANÁRQUICO



SE PUBLICA
por suscripción voluntaria

Por todo lo que se refiere al Periodico dirigirse á:
J. CREAGHE
Calle Progreso Nº 71 LUJAN

SE PUBLICA
por suscripción voluntaria



Á los compañeros

Advertimos de nuevo á los compañeros que no hayan contestado aún á la advertencia que les hicimos en uno de nuestros pasados números, rogándoles manifestaran por correo si recibian EL OPRIMIDO y cuantos números de él deseaban, que á los que no contesten dentro del término de quince dias, no se les enviará más ejemplares, pues no sabiendo si llegan á su destino ó no, así evitaremos un gasto que seria inútil hacerlo.

Tendencia perniciosa

Es fenómeno que se observa constantemente en todas las manifestaciones de la investigación y del saber el afán del hombre por reducir á concepto unitario la inmensa pluralidad de las leyes naturales y la infinitamente diversa variedad de los hechos. Enlazando y entrelazando hechos á hechos, cosas á cosas y leyes á leyes, forjámonos frecuentemente símbolo amplísimo que compendia y resume todo nuestro saber y toda nuestra experiencia. Pasamos así de los dominios de la realidad concreta á los anchos espacios de la abstracción difusa. Volamos, volamos sin descanso, indiferentes á la fatiga, porque las alas del pensamiento sólo se rinden á la atrofia, que es la muerte. Pero tan pronto como remontamos el vuelo, perdidos en la vaguedades de lo desconocido, inundados de la luz vivísima para lo cual no está bien conformado nuestro órgano visual, perdemos toda noción de la realidad, y el pensamiento que extravía en el abirinto de las abstractas imaginaciones, de los simbolismos sin equivalente real, de las quiméricas concepciones de cerebros desequilibrados, mal avenidos con las inflexibilidades de la lógica y del cálculo. Y como todo labor supone finalidad determinada, aun de las mismas indecisiones del símbolo y de la abstracción surge el método, y tras el método el imperativo de un concepto cerrado, uniforme é invariable, que á modo de dogma pretende extender por todas partes las informes patas de un absolutismo repugnante.

Concebimos, en verdad, la naturaleza unitaria del Cosmos; dámonos cuenta de la reducción sistemática de la pluralidad de los hechos á un hecho único, universal y constante, cual es el del movimiento eterno de la materia como exteriorización necesaria de la vida general; penetrámonos de la fatal relación de las leyes, que no es otra cosa sino la expresión ideal de los hechos, á una sola ley, compendio sintético de gran diversidad de elementos á ella subordinados que la integran; más apenas tratamos de apoderarnos de este principio único, de este concepto solitario, más allá de las fronteras de nuestra mentalidad actual; apenas decidimos concretar y determinar este noumenos impenetrable, que es el eterno secreto de la existencia universal; apenas intentamos decir *a priori*, por las solas fuerzas de nuestra facultad de abstracción, ó *a posteriori*, por los resultantes de una experiencia tan larga y tan profunda como se quiera, pero siempre deficiente, caemos fatalmente ó en el desaliento que nos hace escépticos, ó en la fe que nos torna brutales, y con la brutalidad nos conduce al absolutismo y á la infalibilidad de nuestros pobres juicios.

***

Hablamos de los hombres que piensan y estudian, porque aquellos que reducen su existencia á un aumento continuo de carnes son como animales cebados para la matanza.

Para el hombre de estudio se hace tan largo y tan penoso el camino que conduce á la posesión de la verdad, que fácilmente da por terminado el recorrido, imaginándose haber llegado á la meta cuando no ha hecho sino detenerse ante un obstáculo por él mismo creado. El cansancio es muralla fortísima que se levanta ante nosotros limitando el amplio horizonte de verdad tanto más lejana cuanto más próxima la creemos.

De ahí el sinnúmero de sistemas, escuelas, sectas, partidos que se nos ofrece como conclusión inevitables de fatigosas investigaciones sinceramente llevadas y con lógica inflexible seguidas. Una serie inacabada de absolutismos nos sale al paso, y cada soldado de la libertad del pensamiento y de la accion ha de luchar repetidamente con los molinos de viento del dogma, que nuestra propia y fácil credulidad convierte en fortalezas inespugnables, jamás rendidas, aun vencidas mil veces.

¡Qué cómodo, para inteligencia cansada, darse regla invariable, medida común, á la cual arreglar la métrica de sus razonamientos!

***

De este fenómeno asaz general, no pueden ser excluídos aquellos mismos que, reñidos en principio con el dogma, con toda idea absoluta, hacen franca declaración de libertad proclamando la total independencia de su pensamiento.

Quizá el ativismo ó la influencia harto poderosa del medio conduce á muchos á un resultado del todo opuesto á sus principios y á sus propósitos.

Por grande que sea nuestra sinceridad, por firme que sea nuestro intento de permanecer alejados del dogma y de todo abitual prejuicio, nos vemos, sin conciencia de ello, muchas veces, arrastrados á un lamentable y contradictorio absolutismo en nuestros juicios, en nuestros hechos y en nuestras palabras.

Pactamos fidelidad á nuestro espíritu de independencia, llegamos por este pacto á la adquisición de una verdad para nosotros indudable, cual es el principio anárquico de la futura organización social, y á partir de este instante imaginámonos poder explicarlo todo por la posesión del que pretendemos criterio único, universal é invariable. Queremos entonces una ciencia anárquica, una literatura anárquica y un arte anárquico también, como si la ciencia, la literatura y el arte pudieran ser blancos ó negros, azules ó colorados, conforme á nuestros particulares prejuicios y á nuestros privados gustos.

Deseamos y propagamos la más amplia libertad intelectual y práctica en la investigación científica y en las concepciones artísticas; queremos emancipar la ciencia y el arte de todo convencionalismo y de todo previo juicio que los desvíe de sus naturales fines, y á poco que el absolutismo teórico se apodere de nuestro cerebro, tratamos de rechazar toda ciencia y todo arte que no se ajuste al metro de nuestros propios prejuicios.

Andando un poco llegaríamos fatalmente al poder infalible que define la doctrina y decreta el dogma, si el verdadero espíritu anarquista no fuera valla insuperable contra la cual se estrella todo intento de dogmática definición ó de despótico absolutismo.



Allí donde la idea anarquista ha sido desmenuzada por el análisis, el concepto de una independencia sincera que suma en un fin común esfuerzos muy diversos y propósitos varios, á nutrido nuestras filas de hombres de estudio, literatos, filósofos y artistas, que le prestan la vida intelectual y ética de que ninguna idea puede prescindir.

Allí donde el anarquismo no ha salido de la esfera de las concepciones sistemáticas y absolutas, negando cualidades verdaderamente revolucionarias á todo intento literario, artístico ó filosófico que no conforme en un todo al cuadro sinóptico de nuestra cartilla doctrinaria, nuestras filas han sido muralla chinesca cerrando el paso á espíritus progresivos que han ido á perderse, desorientados, en medio de la moltitud falta de nobles aspiraciones.

Los resultados han sido necesariamente opuestos. En un lado la idea ha adquirido carta de naturaleza y se difunde entre todas las clases sociales.

En otro permanece siendo el credo de una iglesia cuyas puertas no se abren más que para los fieles, muy al contrario de lo que el amplísimo sentido filosófico de la anarquía supone.

***

Decimos esto rompiendo con todo convencionalismo, puesto que de nada habría de sernos útil ocultar un mal que daña á la idea y daña también á los que la profesan.

Saquen nuestros adversarios el partido que quieran de estas opiniones francamente expuestas; no escribimos para ellos, y nos tienen sin cuidado sus juicios. Escribimos para nuestros amigos, ganosos de iniciar nuevas corrientes que abran las puertas del templo á todas las buenas voluntades.

Raúl

¡PATRIA!

¡Patria!

¿Qué es la patria?

Nosotros decimos: «es una porción de terreno al que pretenden sujetarnos, so pretexto de que es fuente inagotable de eternos goces, esos reyes del capital que van cada año á buscar los suyos á lejanas tierras.»

Los burgueses dicen: «el sitio donde se ha mecido nuestra cuna y donde se alza la tumba de nuestros padres.» ¡Como si nos otros hubiéramos tenido otra cuna que una harapiosa manta tendida sobre el duro suelo. ¡Como si alguno de nosotros pudiera determinar el sitio en que yacen los restos de sus padres, pobres mártires del trabajo!

Si la patria es todo esto, ¿dónde está la patria de los hijos del trabajo, de esos eternos parias de las sociedades antiguas y modernas?

¡Ah! no la busquéis, porque tan poco la encontraríais.

El hombre que al nacer se ve pobre, desvalido, privado hasta de lo más necesario para la conservación de su mísera existencia ese hombre no tiene patria.

El hombre que necesitando de la instrucción, ese pan de la inteligencia, gira en torno sus miradas sin encontrar quién se la dé, ese hombre no tiene patria.

El hombre que, para vivir, se ve condenado á trabajar, y va de puerta en puerta buscando en vano quien le facilite los medios para hacerlo, ese hombre no tiene patria.

El hombre que, fatigado, no puede sentarse en una piedra; que, sediento, no puede beber en un arroyo; que, sofocado por el calor, no puede descansar á la sombra de un árbol, ese hombre no tiene patria.

El hombre que, imposibilitado por una desgracia, que inválido para el trabajo, busca en vano donde poder terminar en paz su dolorosa existencia, rodeado de los que han sido caros, ese hombre no tiene patria.

Y si ese hombre, que es la viva representación de los hijos del trabajo, no tiene patria, no hay qué decir que tampoco nosotros la tenemos.

¿Por qué, pues, se nos habla siempre, á nosotros los trabajadores, en nombre de esa patria? ¿Porqué ese afán en inculcarnos amor hacia una cosa que para nosotros nada significa?

¿Por qué?

Porque esa palabra ha sido precisamente inventada por los que todo lo poseen para hacer defender por los que de todo carecemos el suelo donde radica su fortuna.

¿Hasta cuándo seguiremos deslumbrados por su falso brillo? ¿Hasta cuándo continuaremos sacrificándonos inútilmente por unos intereses, por una patria que no es nuestra patria?

Trabajadores; si algún día, en nombre de esa patria se os pidiera el sacrificio de vuestra vida contestad á los burgueses que tal os pidan: Nosotros no tenemos nada que perder; vosotros nos lo recordais á cada momento; pero si no tenemos bienes que perder, tenemos en cambio una vida que conservar. Exponed vosotros la vuestra, si queréis conservar lo que llamais *vuestros intereses*. Nosotros sólo expondremos la nuestra en el día que, como un solo hombre, nos levantaremos á una para despojaros de vuestro privilegios y entrar en la posesión de nuestros derechos, de esos derechos que viniendo á completar nuestra personalidad, han de emanciparnos de todo yugo religioso, político y social, haciendo de la humanidad una gran familia, cuya patria no tendrá otros límites que los que la Naturaleza marca al globo que habitamos.

EL DINERO

Pese á todos los economistas políticos *sui generis*, que solos los anarquistas hemos formado juicio exacto y apreciado en su justo valor lo que el dinero es y representa.

El dinero, dicen nuestros adversarios, es un medio de cambio de los productos indispensable á la sociedad.

El dinero, decimos los anarquistas, es el medio de desvalijar á los trabajadores, por cuyo conducto, se les hace producir mucho para no disponer de nada á no ser miseria y hambre, mientras que, por él, otros, nada más que mal producen y de todo disponen y por consiguiente el dinero, es innecesario en una sociedad armónica y bien organizada.

¿De parte de quien está la lógica?

No hay que meditar mucho para comprender que está de parte de los anarquistas.

Si el dinero efectuara algun servicio útil, desde luego lo apreciaríamos por el servicio que hiciera, pero entendemos que solo puede servir (respecto al metal plata y oro) para hacer columnas, herraduras ú objetos de arte, pero nunca para cambiarlo por otros productos en la forma que hoy tiene.

Prueba evidente que nadie se alimenta con él y poco serviría á nadie en un gran bosque que lo llevase con acémilas.

Igual le serviría una moneda que millones de ellas: sin pan, agua ó vino y otros productos alimenticios; sin vestido, calzado, cama, casa, etc., la vida es imposible. ¿A qué, pues, el dinero?

Lo hemos dicho: para desvalijar al trabajador, para que unos coman regaladamente holgando y otros ne puedan hacerlo ni mal ni bien trabajando como bestias.

Bien dice el adagio que «nadie trabajando se hace rico» deduciéndose lógicamente, que para hacerse rico no hay que trabajar y como sin el trabajo la vida es imposible, gráficamente queda probado que el que no trabaja roba y desde luego tenemos que convenir con Proudhon en que «la propiedad es un robo» y por este que los ricos, los que no trabajan, son unos ladrones.

Al hablar de *ricos*, lo hacemos dentro del sentido que á esta palabra dá la actual sociedad, que todo lo tergiversa pues, el verdadero sentido científico, es enteramente opuesto.

Ejemplo: una sociedad de los llamados ricos no subsistiría por que el dinero no se digiere mientras que una sociedad compuesta solo de los llamados pobres, viviría feliz.

Muy tonto tiene que ser indudablemente aquel que no comprenda como los que construyen las casas, labran la tierra, fabrican las telas, curten las pieles, confeccionan los trajes, calzado, etc., ni disponen de casas, ni de cereales, ni de abrigo, calzados etc., mientras los que nada hacen, disponen de grandes almacenes de todo ello y hasta de pueblos enteros.

Y sin embargo, de no servir el dinero para nada útil, él es la razón, la honradez, el talento, quien todo lo puede.

Desde el obrero hasta los reyes, bajan la cabeza ante el dinero por que la sociedad del mal en que vivimos lo ha hecho superior á todo.

Por él la obrera satisface los caprichos de otros y por él otras hacen satisfagan los suyos.

Por él se desean muertes que pueden acarrear herencias; por él se enemistas padres con hijos, hijos con padres, hermanos con hermanos, etc., y por él se cometen asesinatos y crímenes horrorosos.

No ha mucho años que Rostschild, debía figurar en un proceso pero como es un *dios del dinero* amenazó con destruir los bancos y arruinar al gobierno si tal se hacía, y el millonario judío no fué procesado. ¡Oh, sino por el dinero, cuantas vidas le hubieran pedido ya!

En fin, que el dinero, es la epidemia más terrible que corrompe la sociedad.

Solo hay que tener en cuenta aquel viejo cuento en que el gallego solo por el dinero declaró haberse comido la asadura del cordero negro.

Esto y mucho más que decir pudiéramos, lo tienen grabado los anarquistas en su conciencia, cuyo es su programa y por esto que, el día de la Revolución Social, la Anarquía triunfe, el dinero carecerá en absoluto de su valor, entonces, solo el trabajo útil tendrá valor y los zánganos habrán acabado porque existerá el cambio de productos, el cambio familiar, jamás el que por un puñado de monedas ó de papel, que serviría mejor para encender el fuego se dé la producción única que nutre á la sociedad.

Los anarquistas, tenemos formado claro juicio sobre el asunto, mal que pese á los economistas políticos y por esto que, anhelando una sociedad armónica y viendo el mayor enemigo el dinero de tal harmonía, tan pronto como triunfemos — que triunfaremos — no tendrá absolutamente valor alguno el dinero.

PALMINO.

UN DIPUTADO HONRADO

Nuestro compañero y colega *La Sociale* de París, nos hace saber que se ha encontrado esta *rara avis*, «un diputado honrado», en la persona del Sr. Raymond Gendre, Diputado de la Dordogne, el que hace pública su determinación de abandonar el sórdido oficio de legislador, en los términos siguientes;

«Señor:

»Usted podrá suponer que al tomar la resolución de no volver á presentarme en las elecciones de 1898, cedo al impulso de algún acceso de mal humor sin reflexión ó al disgusto causado por alguna intriga cruel y pérfida de la cual haya sido víctima.

»Sería un error suponerlo: yo cedo simplemente *al desaliento profundo que me produce la vista del reverso de la política, tan repugnante, y tan lejos del ideal concebido y esperado.*

»Es verdad que he recibido numerosos golpes durante la vida; he sufrido cruelmente en mis afectos, en mis ilusiones, en mis esperanzas y hasta en el honor; pero soy un luchador, y la lucha no me inspira temor, con tal que viera algún resultado en prospecto, pero veo una sociedad ligera, inconsciente y frívola, modales públicos y privados, deplorables, y hombres políticos sin escrúpulos, *que trafican desvergonzadamente con todo lo que es respetable y sagrado para saciar sus apetitos inmundos.*

»*¿Qué quiere que yo haga en esta galera? (Que voulez-vous que je fasse dans cette galère?*

»Soy un vencido de la vida; DESESPERO DE VER NUNCA ESTABLECIDO SOBRE LA TIERRA EL EQUILIBRIO SOCIAL QUE YO HABÍA SOÑADO, DE OTRO MODO QUE POR LOS MEDIOS VIOLENTOS, y me retiro; he luchado toda la vida por la justicia y el derecho, y veo que mis esfuerzos son inútiles; en esta lucha grande tan antigua como el mundo, en donde he hecho modestamente mi deber al precio de mi tranquilidad y de mi reposo, he sido vencido: es natural que cedo el campo á los vencedores.

»Usted ve que no obedezco á un impulso sin reflexión, sino á razones de un orden superior que me mandan obedecer; *mi conciencia y mi dignidad.*

»Reciba Señor, etc.

Raymond Gendre
Deputé de la Dordogne

París 5 Diciembre 1895.

Como dice *La Sociale*, la conducta de este hombre franco y leal, contrasta notablemente con la de los «Socialos» que están cambiando de pelo cada día quitándose todo su revolucionarismo de antes, para figurar como hombres de gobierno, queriendo hacerse ministros y gobernadores.

¡Si los viera en la Argentina, en donde el sufragio universal es tan conocido por todo el mundo como la más solemne de las farsas, haciendo reir á todos con sus candidatos al Senado y Cámara de Diputados!

Raymond Gendre, como tantos otros, llegó á la legislatura lleno de entusiasmo, esperando poder mejorar la suerte del pueblo por medio de las reformas legales, pero en vez de dejarse podrir como un pobre Basly, en vez de volver casaca y andar disfrazado en la comparsa ministerial, ha tenido la fuerza suficiente para conservarse limpio, y el día que ha quedado convencido, el día que ha reconocido que no hay nada absolutamente que hacer entre aquella gente sucia, lo ha dicho francamente.

Mientras que los «Socialos» andan como locos con sus programas y manifiestos, Gendre no se contenta con decir que la política es una hediondez insufrible, declara también *que el equilibrio social no podrá restablecerse sino por los medios violentos.*

Buena lección para aquellos que en plena decadencia parlamentaria, continúan en las andadas presentando como redentores de la patria, á cuatro politicastros hambrientos del poder..... y del *turrón.*

Tribuna Libre

Bs. Aires, Enero 8 de 1896.

SR. DIRECTOR DE «EL OPRIMIDO»

Permítame decirle á esa Redacción que no estoy acostumbrado á crear maniquís de paja para darme el lujo de destruirlos.

El «Municipio anarquista» no es invención mía sino de Kropotkine, como puede cerciorarse el que quiera leer la edición madrileña de *La Conquista del Pan* (pag. 117). Tampoco es mío sino del mismo autor «el absurdo y sin sentido de que la dictatura obrera constituye el fundamento del *Manifiesto comunista* (veáse el nº 7 de EL OPRIMIDO *La crisis del socialismo*, segunda columna). En cuanto á la frase «la libertad no admite restricción ninguna, y no admitimos, para consiguiente, jefe ni superior ninguno», no he hecho más, al *despojarla* de la segunda parte, que omitir una de las muchas consecuencias que podrían deducirse de esa premisa. Pero no quiero hacer hincapié en esto desde que la Redacción de EL OPRIMIDO rechaza por abstracto y absurdo el principio de la libertad absoluta. Solo desearía saber el porque no ha rechazado por la misma razón los demás principios del mismo género que yo citaba, y que forman la base de las doctrinas «avanzadas» del anarquismo. Por lo demás ¿qué es lo que hay en el fondo de la fórmula anárquica, *haz lo que quieras*, sino el principio de la libertad absoluta.

Dije en mi anterior que no puede haber anarquía donde hay organización. Voy á dar la demostración que se me pide.

Anarquía significa *no-gobierno*, negación de autoridad ¿no es cierto? Pues bien, el que se atiene á este principio debe rechazar la autoridad en cualquier forma que se manifieste, ya sea personificada en un rey, un parlamento, una ley ó en la voluntad de las mayorías. Si esto es así, se desprende claramente que en una organización social cualquiera no podrá haber anarquía, puesto que existirá siempre una autoridad (la de la mayoría, por lo menos) á la cual tendrán que someterse los que no piensen como ella en las divergencias ó conflictos que se susciten, salvo que prefieran tomar el portante. Pero, en uno como en otro caso, ya se sometan ó se retiren, reconocen siempre una autoridad, la de la mayoría. La anarquía por consiguiente, el *haz lo que quieras*, se disipa como por encanto y solo queda la realidad, esa realidad dura y prosaica, si se quiere, pero que es la que gobierna el mundo y hace de las más hermosas concepciones del cerebro humano la vana quimera que se evapora con el tiempo. Se dirá: pero el anarquista que se retira ó acata las decisiones de la mayoría, lo hace libremente, por su voluntad, sin que nadie le obligue á ello. Semejante argumentación falla por su base, pues si fuésemos á considerar por anarquista á todo el que acepta libre y voluntariamente una cosa, tendriamos que incluir en el número de los que niegan la autoridad á cuantos aceptan, sin que nadie les imponga tal obligación, al Czar de Rusia ó al Papa; lo que me parece la mejor de las contradicciones.

A otra cosa. Me acusa esa Redacción de jugar con las palabras y no conforme en esto, no solo me atribuye cosas que no han pasado ni siquiera por mi imaginación, sino que llega á afirmar que «los socialistas están todavía engañados en la idea burguesa de que un parlamento es la última expresión de la libertad política.»

No voy á repetir aquí lo que dije en mi anterior respecto al parlamentarismo, ni á destruir los verdaderos «maniquís de paja» que le cuelga esa Redacción á los socialistas. Ahí andan nuestres libros y folletos para los que queiren enteresarse de lo que pensamos y queremos. Una pregunta solamente: si el derecho de sufragio es «un engaño ofrecido por los burgueses á los proletarios» ¿por qué opondrá tanta resistencia la burguesía austriaca en concederlo? ¿por qué los trabajadores belgas habran tenido necesidad de apelar á la huelga general para conseguirlo? ¿cómo se explican, entonces, las revoluciones, los torrentes de sangre derramada con el mismo objeto?

Nadie dice que «todos pueden votar», como nadie dice que todos pueden reunirse, asociarse, etc. El derecho de reunion, como el de sufragio, el de coaligarse y los demás derechos, consisten en *poder* reunirse, votar, coalizarse, etc. Si esos derechos se hallan hoy más ó menos restringidos para ciertas clases sociales, es porque esas clases no han tenido aun la *fuerza* de conquistarlos en toda su amplitud. Es un error lamentable de esa Redacción el dicir que «un derecho es algo concedido». No, el derecho no es más que las sanción legal de la fuerza, pues como dice Turati, «el criterio jurídico y moral sigue punto por punto el hecho y la medida de las fuerzas sociales en contraste, se modela sobre las resultantes.» ¿Quien se atrevería á decir, por ejemplo, que el derecho de propiedad es un *algo concedido*? ¿Por quien?

Y vamos ahora á la teoría «adormidera» de la evolución. Según dicha teoría, el desarrollo de los medios de producción y no la buena ó mala voluntad de los hombres, es la causa determinante de las transformaciones sociales. Las nuevas condiciones de vida, creadas por dichos medios en su desarrollo y en las cuales el hombre tiene forzosamente que moverse, son las que modifican sus ideas y sentimientos, llevándole muchas veces á sentir y pensar lo contrario de lo que pensaba antes de que un cambio en los medios de producción se hubiese verificado. Ejemplo: cien años atrás, cuando la producción era individual, se consideraba la propiedad privada como el más sagrado de los derechos; hoy, después de la revolución introducida en la indusria por las máquinas, una gran parte de la humanidad empieza á negar ese mismo derecho y á hacer lo posible por abolirlo. Como dice Marx: «mientras el hombre, para vivir, ejerce su acción sobre la naturaleza exterior, él mismo cambia de naturalesa.» O en otros términos: «no es la conciencia del hombre lo que determina su vida, sino viceversa, su vida social es lo que determina su conciencia.» Por eso el concepto, el contenido de los que llamamos moral, justicia, derecho, etc., varia de pueblo á pueblo y de una época á otra.

Las fuerzas productivas en su desarrollo son las que han producido los grandes movimientos de la historia; los hombres no han sido más que sus instrumentos, muchas veces inconscientes. Y si la sociedad actual anda á tumbos, cayendo y levantándose de una crisis para volver á caer en otra, ello se debe á esas fuerzas productivas que, á semejanza de un potro desbocado, la conducen en vertiginosa carrera y entre violentas acudidas. Las crisis, las huelgas, los conflictos entre el capital y el trabajo y los demás fenómenos que anuncian la disolución de la sociedad burguesa, no son más que la consecuencia del proceso evolutivo de los medios de producción. Nuestras ideas sociológicas no son, como dice Engels, más que el reflejo intelectual, por un lado, de la lucha de clases entre burgueses y asalariados, y por otro, del desorden que reina en la producción.

Tal es, á grandes rasgos, la teoría que la Redacción de El O. considera como el peor de los fatalismos. No; dicha doctrina no dice que el hombre debe adormecerse en la quietud más completa y dejar que los hechos se produzcan por si solos. Al contrario. Lo único que dice es que el hombre no debe ir contra la evolución social, sino secundarla y seguirla, pues todo lo que se hiciera en contra sería contraproducente, no haría más que retardar el proceso evolutivo, pero nunca impedirlo.

¿Comprende ahora esa Redacción el porque los socialistas decimos que la producción se concentra independientemente de nuestra buena o mala voluntad, y que no es nuestra la culpa si la necesidad exige que las industrias que han llegado á cierto grado de concentración pasen á manos del Estado? Ningún interés tenemos nosotros en impedir que dicho proceso se verifique; muy por el contrario, lo consideramos como la condición esencial de nuestro triunfo, pues creemos que mientras no hayan sido arruinadas las clases medias y sus miembros *proletarizados*, la clase trabajadora no tendrá la fuerza suficiente para transformar los medios de producción en propiedad colectiva.

En cuanto al concepto que los socialistas tenemos del Estado, es muy sencillo. Fundados en que *el sistema de producción es y ha sido siempre la base de las instituciones sociales*, creemos que el Estado no es una cosa que existe por sí misma, un algo creado á capricho y que puede ser destruido cuando se quiera. Su existencia está tan íntimamente ligada á dicho sistema, al modo como se produce y distribuye la riqueza social, que sigue y se adapta continuamente á sus continuas variaciones, asumiendo una forma ya democrática ó centralizada, según sea más ó menos centralizada ó democrática la propiodad.

De ahí deducimos que en el futuro, cuando la propiedad privada haya pasado á ser colectiva ó común, el Estado, ó sea el instrumento de que se vale una clase para tener sujeta á otra, no tendrá ya ninguna función que desempeñar y caerá por sí solo, desde que las clases habrán desaparecido.

Ya ve esa Dirección que para los socialistas el Estado no tiene nada de «eterno» y es un verdadero colmo sostener, como hacen los anarquistas, que en el socialismo, donde no habrá clases puesto que la propiedad privada habrá desaparecido, existirá, á pesar de todo, un Estado autoritario y centralizador. Lo que existirá, según nuestro modo de ver, será una organización, un gobierno de las cosas, porque será imposible prescindir de ello; en lo que vienen á caer al fin los anarquistas después de habernos puesto de oro y azul porque no llevamos nuestro confusionismo hasta el punto de decir que anarquía y organización pueden coexistir á un mismo tiempo.

He concluido. Si esa Redacción contesta, como supongo, á esta mía, le ruego que presente las pruebas de cada acusación que dirija á los socialistas, citando, como hago yo, el libro y autor objeto de sus críticas. En este terreno la seguiré á donde quiera é iré presentando de paso otros «absurdos y sin sentido» de autores anarquistas, para demostrale, aunque más no sea, que no hay tales *jefes* que nos prohiban la lectura de los libros y folletos anárquicos.

Saluda al Sr. Director
O. S.

***

Poco hay que contestar en la carta de nuestro socialista, pero toca unos puntos cuya elucidación servirá de propaganda.

En cuanto á los dichos de Kropotkine, no tenemos la edición madrileña de «La Conquista del Pan» para poder entender lo que queria decir por «El Municipio Anarquista», y no hay nada en el núm. 7 de «El Oprimido« que podamos construir el sin-sentido de la dictadura obrera fundamento del «Manifiesto Comunista».

Vamos ahora á hacer ver como la base de las teorías anarquistas es el sentido comun sin ninguna abstracción ni noción metafísica.

HAZ LO QUE QUIERAS

Se necesita poca reflexión para convencerse uno de qne estas palabras encierran el único principio de conducta de un hombre y racional; porque entre «ház lo que quieras» y «haz lo que otro quiera» solo es libre él que puede hacer lo primero. Puede hacer también lo que quiera otro, pero será en el caso que sean los dos de la misma opinión; ó puede ser que, siendo uno de opinión contraría, considera que sea mejor ceder á la opinión del otro, reconociendo que él como todos puede errar ó equivocarse. En todo caso hace lo que quiere.

Desgraciadamente son los pocos que pueden comportarse así hoy en día, porque para ser independientes es preciso que uno tenga los medios para vivir sobre la explotación de los proletarios; pero todos quieren tener el poder de hacer así, y prestan respeto y admiración á aquellos que hacen lo que quieren; y nosotros tenemos la fé segura de que día vendrá en el que todos tendrán el poder de no hacer sino lo que aprueba su inteligencia, su facultad de apreciar lo que es bueno para él, ó para la sociedad de la cual forma parte.

Y aquí entra la cuestión de la moral, y aquí encontramos el error en que han caído muchos. El hombre que vive en una casa puede tener ganas de tirar tiros, pero no lo hará en casa si es un hombre racional; saldrá afuera, ó no tirará si algo le impide salir, y desiste hacer su voluntad para su bien propio, porque de otro modo destruiría el techo que le abriga. Y no se contenta con hacer daño á su habitación, trabaja mucho y rudamente para adornarla, para darle forma hermosa, y dotarla con accesorios que aumentan su hermosura; y en eso encuentra un gran placer.

El hombre que vive en sociedad se encuentra en las mismas condiciones. Debe ser libre para hacer lo que quiere, pero su mismo interés lo impulsa á modificar sus actos de modo de no hacer daño á otros que forman parte de la misma sociedad; más todavía: el amor que le inspira aquella sociedad en otras palabras, su sentido moral desarrollado, le impulsa á sacrificar sus intereses materiales, cuando están por medio los intereses sociales. Un hombre moral no puede hacer menos.

Pero todo eso no limita en nada el principio de hacer cada uno lo que quiere, porque lo que ofrecemos á cada uno es un consejo, y nunca una orden, y sabemos muy bien que el hombre en sociedad, cuando la sociedad merecerá el nombre, tendrá mucho más libertad de acción que él otro que quería vivir aislado.

Sabemos también lo que ha resultado de los ensayos de poner la dirección de los actos de los hombres bajo el control de otros. Resulta la degradación y hasta el embrutecimiento de los dirijidos, y la corrupción y perversión de los mandantes, corrompidos y pervertidos por el mismo poder que ejercen. Eso se vé en alto grado en todos los ejércitos.

«El hombre de alma virtuosa ni manda, ni obedece» dice el poeta Shelley; y no obedece ni á un dios ni á un rey, ni á un gefe, ni á una mayoría, aun cuando aquella mayoría se componga de toda la sociedad menos él solo.

O. S. procede á *demostrar* de que no puede haber anarquia donde hay organización, y cae en una de las más atroces sofismos, un *petitio principii* ó círculo vicioso de los más groseros. Dice en efecto así: *no podrá haber negación de autoridad, puesto que existirá siempre una autoridad.* (!!)

Más abajo tiene duda de la validez de su argumentación y cae en otra, que no sabemos como calificar. Dice «se dirá: pero el «anarquista que se retira ó acata las decisio-«nes de la mayoria lo hace libremente, por «su voluntad, sin que nadie le obligue á «ello».

Parece que los que así dicen sostienen que

el anarquista cuando acata las decisiones de la mayoría voluntariamente, y sin que nadie le obligue, queda tan anarquista como antes, y parece que tienen toda razón.

Pero O. S. pretende reducirlo á un absurdo con un cambio de trajes, digno de un Fregoli, haciendo parecer que se trata de saber si deben llamarse anarquistas todos los que aceptan libre y voluntariamente una cosa!

¡Estraña argumentación!

¿ Será posible que un socialista, uno que reconoce que la condición de los trabajadores en la sociedad actual es una esclavitud económica, no quiera reconocer que es un engaño ofrecer á estos esclavos á salario el sufragio ? No podemos creerlo. ¿Y si lo reconoce, porque nos pregunta sobre la supuesta resistencia de la burguesía austriaca y belga? Los partidos que en Austria, Bélgica é Inglaterra se oponen á la extensión del sufragio son partidos conservadores compuestos de la aristocracía feudal, unida con la parte de la burguesía ya enriquecida, y la oponen, no por miedo de los trabajadores, porque saben muy bien y lo dicen que el beneficio no será para estos, sino porque reconocen que cada extensión del sufragio aumenta el poder de los burgueses industriales, los dueños de las grandes fábricas con sus miles de esclavos á salario que no pueden hacer otra cosa sino votar como quieren sus patrones.

En ninguna parte no se hace oposición á la extensión del sufragio en la creencia de que los trabajadores pueden hacer uso de él para su emancipación.

Hasta los burgueses industriales, cuando quieren calmar los temores de los timidos, citan en sus diarios y discursos el ejemplo de los paises que han puesto en práctica el sufragio universal, para demostrar que los explotadores no tienen nada que temer de la extensión más amplia del sufragio.

En realidad los únicos que vienen á los proletarios con la mentira de que pueden emanciparse por medio de este aparato, son los socialistas, y ellos no pueden hacer menos, porque no tienen otro medio para adquirir influencia entre los trabajadores que ya empiezan á sentir el deseo de emanciparse.

Sólo por medio de este engaño pueden llevar á algunos á las urnas, no pueden comprar votos, ni pueden privar á los trabajadores de sus medios de existencía, como los explotadores capitalistas pueden hacer, si no votan como ellos quieren.

¿ Que diablo es esto que dice O. S. contradiciendose de una palabra á otra? Dice que « nadie dice que todos pueden votar» y enseguida «El derecho del sufragio consiste en *poder* votar».

La verdad es que todos pueden votar si quieren en el mismo sentido que todos pueden suicidarse si quieren también.

Pero si no pueden votar ¿porque llamarlos todos á las urnas ?

¿ Y porque no pueden votar libremente los proletarios ?

Porque son esclavos decimos nosotros; y la esplicación de O. S. no esplica nada ¡Frases para llenar la boca!

Derechos

No hay palabra que lleva más impresa en ella la marca de nuestra esclavitud. Los gobiernos, como decimos en el número anterior, hacen confundirla con libertades, queriendo hacer creer que ellos son las fuentes de toda libertad. El bien del gobierno, cuando el pueblo lo obliga por la fuerza á devolverle una parte de su libertad, lo llama un «derecho» concedido por él, y espera la primera oportunidad favorable para quitárselo otra vez al pueblo.

«Derechos» se llaman también toda clase de usurpación como el derecho de propiedad, el que, en primer lugar, es una usurpación ó expoliación del pueblo por un gobierno representante de la fuerza, y que lo concede á ciertos individuos. El derecho de propiedad en América viene de los conquistadores como en Inglaterra viene del conquistador Guillermo I.

El amo tenia antiguamente el «derecho» de la muerte sobre su esclavo, y lo tiene todavía en varias partes del mundo, y el Czar de Rusia ejerce el «derecho» de mandar á la prisión y á la muerte á sus súbditos cuando quiere. También la nobleza feudal en Europa consideraba no hace tanto tiempo unos bárbaros derechos, cómo el «derecho» de la primera noche (*le droit de culage*) y obispos y curas también lo reclamaban cómo suyo.

Y todos estos derechos tenían *su sanción* en la fuerza cómo tiene actualmente el derecho del capitalista de esplotar y robar al trabajador.

Y con todo eso la palabra tiene todavía una significación noble, porque quiere decir, muchas veces, libertades, y oimos hablar del derecho de vivir, ó á la vida, el que parece el colmo de la perversión y confusión de nuestras ideas y nosotros los anarquistas debemos dejar en desuso la palabra en tal sentido, en cuanto sea posible.

En el próximo número nos ocuparemos otra vez de la teoría adormidera de la Evolución como la entienden los socialistas en general y O. S. en particular.

Esta con la carta de O. S. ya es demasiado larga.

La Redacción.

Hemos recibido una carta de «Un Maltusiano» el que encuentra «la mayor condena «del anarquismo en la teoría de Maltus so- «bre la población.»

Es preciso desconocer los primeros principios del socialismo para creer así; porque ya no cabe la menor duda de que la causa de la pobreza es el robo hecho por los explotadores á los trabajadores y que mientras existe este sistema de robo habrá una miseria siempre en aumento, *por más que sea despoblado* un país, como vemos actualmente en la R. Argentina.

Si fuera cierto, como cree nuestro corresponsal, que el aumento de población traería dificultades en el futuro, más razón sería para no someternos ahora á un sistema que produce miseria en circunstancias cuando debe haber abundancia; pero un poco de reflexión hace desaparecer completamente los temores que abrigan algunos de que el aumento de población pueda resultar escasez relativa de productos.

Hasta ahora cada aumento de población ha tenido por resultado un aumento de producción más grande todavía; es decir un aumento de productos en más grande proporción para cada población.

Así prueba la estadística y no hay nada en ella para asustarnos, sino para hacer desear el aumento de nuestro número, cuando venga el día que la producción sea para el uso y beneficio de todos.

Después, el hecho de que un pais ha duplicado su población en cierto número de años, como dice «Maltusiano» no es una prueba de que va á continuar aumentándose.

¿Cuántos años hace que la población de Francia en vez de aumentar se disminuye? ¿Y porque no aumenta? Parece que los nacimientos y los muertos se equilibran artificialmente. Pero de las observaciones hechas al respecto, hay razón para creer de que en condiciones naturales los nacimientos se equilibrarían con los fallecimientos sin medios artificiales una vez llegado un pais á poblarse cómodamente. Son cuestiones interesantes estas, pero que bien podíamos dejar para el futuro; y sólo deseamos hacer comprender á «Maltusiano» por ahora, de que la teoria atroz y los absurdos de Maltus ya no tienen importancia para los socialistas, siendo mirado solamente cómo un ejemplo de los absurdos y abominables teorías que pueden resultar de un concepto falso de las cuestiones económicas.

Maltus no solamente predicaba grandes dificultades en el futuro por causa del aumento de población; decía que el hombre que se encuentra en la miseria actualmente se halla así porque ha venido á un mundo en donde no hay lugar para él; en donde no se ha puesto un cubierto para él en el banquete de la naturaleza, y por consiguiente pestes y guerras y todos los medios de desdestrucción son grandes beneficios disfrazados.

La teoría vino muy bien para los burgueses, y la recibieron con grandes aplausos porque serviría para esconder aparentemente la verdad de que *ellos* mismos son los causantes de la miseria, porque roban á los trabajores el producto de su trabajo.

Progreso.... y miseria

Así se expresa Eusebio Blasco en una de sus correspondencias, enviada desde París á un diario de Madrid:

« El Sagrado Corazón bautizó el otro día una campana construída con las inmensas sumas dadas por los fieles. Acaso todos esos millones que lleva consumidos la obra magna de tal iglesia hubieran caído mejor en miles de hogares pobres....

¡Nosotros bautizamos anoche otras campanas!

Las campanas de la civilización, las campanas de la libertad, las campanas de la ciencia y del arte, las que resuenan en el mundo entero. ¡Las máquinas de imprimir **cuarenta mil** números por hora!

¡Oh Gutenberg, quién te hubiera visto anoche en los sótanos del *Figaro*, donde confundidos en íntimo lazo los grandes escritores de nuestro tiempo y los obreros ajustadores, bebimos un vaso de Champagne á las doce en punto, cuando comenzaron á rodar los cilindros! ¡Qué espectáculo tan íntimo y tan grande!

Doscientas personas, colocadas como se pudo, unas sobre las mesas, otras en la escalera, éstas á caballo en las máquinas *viejas*, aquellas en lo alto de la galería, agrupadas las restantes alrededor de las recién nacidas, que vienen al mundo en condiciones increíbles.

Tiran las seis planas, cortan la de en medio, la pegan y pliegan el número. ¡Maravilloso! gritó la reunión. ¡Hurraaa! ¡Viva Marinoni! ¡Viva la imprenta! Y los criados repartieron los dulces del bautizo y los periodistas tendieron la mano y la copa del espumoso vino á los obreros. Todos unos.

Sobre un enorme rollo de papel Zola saludaba la nueva invención con palabras de entusiasmo. Nuevas campanas sonaban ya para cien mil lectores á las cinco de la mañana. La reunión se prolongó hasta muy tarde. Daba gusto ver salir las seis planas pegadas y plegadas y calientes como los panes del horno.

Villemessant, que presidía en efigie poco después de la cena fraternal, no presumía tal vez, al fundar el periódico en aquel piso estrecho y malsano, compuesto de dos obscuras salas, con pocos y malos muebles, que un día sus herederos habían de bautizar máquinas de éstas, y que los productos anuales de su *Figaro* se habían de contar por millones.

De día en día el público quiere más lectura, más impresiones, más noticias. Todo periódico es ya pequeño para la insaciable curiosidad de la multitud. Marinoni ha contribuído poderosamente á la pasmosa publicidad de nuestros días. Sus máquinas son toda una época; son el Maüser y el Masclinger de los ejércitos de la prensa moderna.... La otra noche queríamos sacarle en triunfo de la casa. ¡Oh, Marinoni... gloria á tí!... ¡Oh, Gutenberg... bendito seas!»

Verdaderamente el nuevo invento es maravilloso, y sus resultados son fructíferos por una parte y funestos por otra.

Fructíferos, por facilitar aun más el medio de esparcir por doquier con rapidez las noticias de los grandes movimientos y de los adelantos de la ciencia; funestos, porque la tal invención elimina del campo de la producción á millares de obreros.

Lo de siempre. Cada nuevo invento equivale á un aumento asombroso de miseria. Estando como está todo acaparado por la burguesía, ella es la que goza de los beneficios, y el proletario, que es quien todo lo elabora, tiene que roerse los codos.

En los sótanos del *Fígaro* se derramó el champagne saludando al nuevo invento; en muchas buhardillas se derramarán lágrimas, maldiciéndolo quizás.

Por nuestra parte, celebramos con entusiasmo todo adelanto de la ciencia, puesto que con sus resultados empuja á la humanidad hacia la Revolución Social.

Entonces, cuando el proletariado habrá dado al traste con el actual orden de cosas.... entonces será cuando la humanidad entera, y no una bandada de parásitos, gozará de los beneficios que produce todo nuevo descubrimiento.

Propaganda antimilitarista

La Caserne, órgano antimilitarista que se publica en Bélgica, ha dirigido á los soldados el siguiente manifiesto:

Militar, hoy hijo del pueblo; mañana soldado, hé aquí tu destino.

¿Soldado de quien?

De la burguesía contra el proletariado; soldado de la guerra de clases, contra los tuyos, contra tú mismo.

Tú serás el sostenedor de la propiedad, tú que nada posees; de la familia, tú arrancado á tus padres para llevarte á ese presidio que se llama la caserna; de la patria, tú que de tu país no conoces más que la usina donde se te explota, y el gobierno que viola todos los derechos políticos de la clase productora que es la tuya.

Dentro de algun tiempo, podrás encontrarte en frente de huelguistas, de gentes que gritarán de hambre, que pedirán pan y á quien serás encargado de enviar plomo.

Militar, si alguna vez llegara este día maldito, si alguna vez semejante monstruosidad se presentara, acuérdate que eres hijo de la clase obrera, que concluido tu plazo, volverás á las filas de los muertos de hambre y te encontrarás de nuevo en la misma situación que ellos.

Acuérdate siempre, que bajo el uniforme, eres el defensor del orden capitalista, con sus abusos, con sus escándalos, con sus opresiones.

¡ Miliciano, acuérdate!

Desde Lomas de Zamora

Compañeros de El Oprimido:

Salud.

Os participamos que en fecha de hoy ha tenido lugar en este pueblo una reunión de obreros albañiles, con el objeto de conmemorar el primer aniversario de la fundación de la sociedad de dicho gremio.

Como siempre, los obreros se limitaron á pasearse pacificamente por las calles, pero no obstante esto la policia trató de disolverlos brutalmente á machetazos, a lo que los obreros se opusieron; y á no haber sido por ciertos *mediadores*, los polizontes hubieron pagado á caro precio su infame salvajismo.

Los obreros deben de tener presente estos repugnantes atropellos policiacos, pues mientras se limiten á pasearse pacificamente por las calles, harán reir á los patrones y continuaran siendo víctimas de las brutalidades de los esbirros.

Además, los obreros, capitanados por algunos directores, cometieron la estupidez de ir á saludar la Municipalidad, pero esta no se dió por entendida apesar de tocarle el himno argentino, pues el Intendente y los concejales, creyendo que los obreros iban á pedirle cuenta de los robos que se cometen en la Municipalidad, mandaron poner todos los vigilantes sobre las armas y colocados en los sitios mas estrategicos, para impedir una . . . manifestación en honor de los mismos explotadores.

¡Ah, obrero infeliz, ¿cuando dejarás de hacerte mistificar por los charlatanes que te aconsejan arrodillarte ante los que te explotan? ¿Cuando comprenderás que sin la revolución no es posible tu emancipación?

Estudiad, trabajadores, los grandes principios de la anarquía y agitaos energicamente para llevarlos á la practica. Es tiempo.

Lomas de Zamora, Enero 8 de 1896.

El Grupo Comunista-Anarquico.

Por exceso de material nos vemos obligados á aplazar hasta el próximo número la continuación del escrito «Origen de la riqueza».

NOTAS

Pues señor, como decía el otro, la destitución de *Espanta siete y mata ocho*, general en jefe de la isla de Cuba, ha sido un hecho.

¡Pobre don Arsenio! Ha quedado lucido con su *campaña*.

El hombre, con todos los humos de un bravo general, se fué á Cuba con el objeto de sofocar la insurección y de exterminar á los insurrectos, incluso á Maceo y Máximo Gómez, y por poco que éstos se le suben á las barbas.

Cuando desde la Península le preguntaban:

— Pero don Arsenio, ¿y aquellos grandes planes de campaña, para cuando los guarda?

—Está lloviendo, contestaba el hombre.

Llegaba un telegrama notificando el avance de los revolucionarios:—Pero don Arsenio; ¿qué hacen los cien mil hombres que se le han mandado?—le volvían á preguntar.

—Está lloviendo aún,—repetía.

Y efectivamente; tanto y tanto ha llovido, que por último llovió hasta su destitución.

Y el héroe de Sagunto,
al que tanta importancia se dá,
una vez más ha demostrado
que no es *chicha ni limoná*.

***

Con tal motivo, el cándido *Correo Español* se ha tirado una plancha de marca mayor.

Los elogios que tributaba á *Espanta siete y mata ocho*, han caído en ridículo desde el momento que se hizo pública su destitución, provocada por su incapacidad.

De nada le ha servido al *Correo* inventar victorias, alcanzadas en figuradas batallas, por el general de las *corazonadas*.

Vamos, señores del *Correo*;
no ensalzar más al general;
pues la cosa les va saliendo
un poquito desigual.

Italia no quiere ser menos que Francia tocante á *civilizar* las huestes africanas.

Francia llevó su *civilización* á Madagascar, incendiando aldeas, ametrallando hombres y violando las mujeres.

Italia se ha metido también en camisas de once varas y quizá la farra le cueste cara.

Los abisinios son gente aguerrida que no temen á la muerte, y además disponen de buen armamento.

Por de pronto, han sitiado un fuerte y han cortado el agua á sus moradores.

De manera que si no llega un eficaz socorro, no hay salvación para aquellos infelices.

Lo lamentable de todo esto es que quien paga los platos rotos siempre es el pueblo obrero, el cual es tan torpe é ignorante, que no sabe hacer oídos de mercader ni tan siquiera cuando se trata de salvar su pellejo.

¡Que le vamos á hacer!

Esto nos demuestra que precisa propagar mucho aún para arrancar del cerebro de la masa el resto de preocupación patriótica que aún le queda é inculcarle el espíritu de rebelión, á fin de que cuando algún *patrón Araña* de nuevo cuño pretenda embarcarla y quedarse él en tierra firme, sepa á que atenerse.

Y entonces se dará el magnífico espectáculo de ver al proletariado hacer morder el polvo no á los *abisinios* del Africa, sino á los *abisinios* de la Europa *civilizada*, que, por cierto, abundan mucho.

Movimiento Social

INTERNACIONAL

Buenos Aires

El domingo 19 tuvo lugar una reunión de propaganda anarquica en Barracas al Norte.

Presentóse un oficial de policia preguntando quien era el presidente de la reunión, y como la concurrencia protestara, no tuvo más remedio que retirarse.

Pero sucedió que una vez finida la reunión presentóse de improviso la policia, arrestando á unos 30 compañeros, dos de los cuales, según noticias, han sido brutalmente heridos á golpes de machete, por unos miserables polizonte de la seccion 19.

Otras repúblicas

En Montevideo declaráronse en hnelga los trabajadores de la bahía, prestándoles su solidaridad los de Buenos Aires y Rosario de Santa Fé.

¡Magnífico! Así se consigue hacer morder el polvo al explotador burgués!

***

En Santiago de Chile declaráronse también en huelga los cocheros de la compañia de tranway.

Como estaban bien unidos, el triunfo fué completo.

Lo que nos place consignar

España

De día en día la miseria va siendo más espantosa.

A consecuencia de la insurreción cubana, la crisis es tremenda.

Pasan de 2.000 el número de braceros parados en la Coruña, y según dice un periódico de allá, la miseria hace estragos entre aquellos desgraciados hijos del trabajo.

Igual que en la Coruña ocurre en Barcelona, Valladolid, Valencia, Alcoy y resto de España.

El mal aumentará por todas partes, si nosotros, interesados en que esto concluya, no ponemos remedio eficaz y radical.

Francia

El infatigable Sebastián Faure, desde las columnas de *Le libertaire*, periódico fundado por él, ha iniciado enérgica campaña para ver de conseguir que el compañero Cyvoct sea puesto en libertad.

Para ilustración de nuestros lectores, traduciremos del querido colega arriba citado, la historia de los hechos que fueron causa de la condena de Cyvoct.

Allá por el año 1882, reinaba en Lyon una agitación inmensa á consecuencia de la extremada miseria que consumía á la clase obrera de aquel departamento.

Igual que en Lyon, en Saint-Etienne, Roanne, Saint-Chamond, etc., la exlotación era desenfrenada, y la burguesía hacía insulto á la miseria de la clase obrera levantando grandes edificios para su expansión y recreo.... Los pobres, si no tienen que comer, ¡que revientan!

Nuestras ideas encontraron allí el terreno abonado. Fundáronse grupos, organizáronse circulos, aparecieron periódicos, multiplicáronse las reuniones.

Tal actividad de propaganda, fué objeto de las malas artes de la autoridad, que inició persecuciones, arrestó á un buen número de compuñeros, y llevó á cabo odiosos procesos, uno de ellos comprendiendo á los camaradas Kropotkine, Gautier, Bordad Bernard, Martin y una infinidad de compañeros más.

Tan infame proceder tenía que ten r sus consecuencias, pues sabido es que «quien siembra vientos recoge tempestades».

Durante la noche del 23 al 24 de Octubre de 1883, estalló una bomba en Lyon, en una casa de mala fama, situada á Bellecour, la que era frecuentada por la noche por los *calaverones* de la sociedad lionesa, que iban allí á derrochar en desenfrenadas orgías el fruto de los sudores de la diezmada clase proletaria.

El autor del atentado aun no ha sido descubierto, pero desde el primer momento éste fué atribuído á los revolucionarios.

Por el ardor de sus convicciones, tanto por sus buenas cualidades de escritor y orador, un jóven, Cyvot, se había atraído la simpatía del proletariado lionés y la ira de la policía y de la magistratura.

Condenado en calidad de gerente del *Etendard révolutionaire* á varios años de prisión, logró salvar la frontera y refugiarse en Suiza, pasando luego en Bélgica.

El haber huído de Lyon, hizo que la policía lc cargara el muerto denunciándolo como autor del atentado. Cyvoct fué arrestado por el gobierno belga y entregado á la policía francesa.

Se le sigió proceso como autor de dicho atentado, pero la acusación de haber sido él el autor del mismo, rodó pronto por el suelo, ya que pudo comprobarse que en la noche que ocurrió la explosión, Cyvoct se hallaba en Lausanne (Suiza).

El veredicto del jurado no dejó duda alguna sobre este punto, ya que, al preguntársele si Cyvoct, en la noche del 23 al 24 de Octubre de 1883 había dado muerte á Luis Miodre, contestó negativamente, contestando en el mismo sentido cuando se le preguntó si Cyvoct era culpable de haber facilitado al autor del atentado los medios necesarios para ejecutarlo.

Pero preguntóse también al jurado si con sus escritos podía haber inducido á consumarlo, y entonces contestó afirmativamente en mayoría.

Cyvoct fué condenado **á la pena de muerte** por complicidad moral en el mismo, según el veredicto del jurado, que así como puede estar en lo cierto también puede equivocarse.

Sí, por complicidad moral fué condenado. Porque las informaciones de la policía lo presentaron como participador de los movimientos violentos, porque él había sido gerente del *Estendarte revolucionario*, porque él había escrito, porque él había hablado, en una palabra: **por un delito de imprenta, Cyvoct fué condenado á la pena capital.**

Cyvoct, que entonces contaba 25 años, escuchó impasible la sentencia. Prefería mil veces la muerte que el presidio, más su cabeza no fué separada del tronco por el corte de la guillotina. La *clemencia* del presidente de la república reemplazó la pena de muerte instantanea por la agonía lenta de los trabajos forzados; agonía que, cada día, á cada hora, á cada minuto, penetra dolorosamente en el organismo del preso, y le arranca, poco á poco, su inteligencia, su corazón, su carne.

Otra medida de *clemencia* reducíó a veinte años la pena de trabajos forzado á perpetuidad, impuesta al compañero Cyvoct, víctima del odio burgués, inmolada en holocausto de la Anarquía, de la emancipación de la humana raza.

Inútil manifestar que anhelamos de corazón que Cyvoct sea puesto en libertad, pues hace ya 12 años que está sufriendo los horrores del presidio por un acto que él no ha cometido.

Por último, felicitamos con entusiasmo á Sebastián Faure por la humanitaria y justa campaña que ha iniciado en pró del ya citado compañero Cyvoct

***

Las conferencias de propaganda anárquica siguen sucediéndose continuamente unas á otras, lo mismo en París que en provincias, alternando en ellas Faure y otros compañeros con Luisa Michel, que como recordarán nuestros lectores, fué á Francia á fin de dar una *tournée* de propagenda por los departamentos obreros de esta nación.

Luisa Michel, por asuntos particulares tuvo que volverse á Inglaterra, regresando di nuovo á Francia en el presente mes de Enero, según era su plan, Sebastián Faure la irá á buscar en Calais y juntos, harán una excursión de propaganda por todo el Norte de Francia. En el próximo Febrero darán la *tournée* por el Mediodía.

¡Cuántos beneficios en pró de nuestra causa van á rendir estas excursiones!

***

Pouget ha publicado el almanaque del *Pére Peinard*, que contiene más de 60 páginas y un buen número de bien intencionados dibujos.

Italia

La pena más barbara y criminal queda tamañita ante los crueles sufrimientos de que son víctimas los compañeros condenados á *domicilio coatto*.

Tremiti (San Nicola) es una isla desierta en la que el sol quema la carne. Allí no hay plantas, ni arbustos, ni nada de lo mucho de bello que ha creado la naturaleza.

A los deportados se les priva pasar del muro que les encierra en el recinto destinado á ellos, y así la vida se les hace más monótona aún, pues el espectáculo que se les ofrece á la vista es siempre el mismo: el mar y el sol que les está tostando.

Para comer, lavarse y vestirse, gozan de la ínfima cantidad de *sesenta céntimos* al día.

En aquel recinto, pasto de la miseria y refugio del martirio, el gobierno de Crispi manda de vez en cuando el espía, con el criminal objeto de calumniar, de provocar, de sembrar la desidencia, la discordia, el odio.

Tanto la guardia, como los carceleros, como el director, en fin, todo el personal de la isla, son de una brutalidad y violencia sin igual, y sin dar motivo para ello, recurren á cada paso à la prisión, á la camisa de fuerza, al grillette, á la privación de la comida.

El trato para con los enfermos es bestial, pues hasta se les niega pasar las puertas de la enfermería. Así, el enfermo sufre inhumanamente y su cuerpo va desfalleciendo poco à poco hasta que llega en las horas de agonía, en las que se maldice mil veces al mundo, á la sociedad.... y hasta á los hombres, por soportar un orden de cosas tan infame, tan rastrero, tan miserable, tan criminal.

Condenados aquellos desgraciados compañeros á pasar el resto de la vida en aquel desierto insano, faltos de higiene y de todo lo indispensable para la existencia, el organismo se les debilita, y tanta monotonía, hace que el fuego de la inteligencia se les apague, y que en su cerebro acuda la idea del suicídio ó la de gozar con el delito.

¡Sabios literatos y oradores de ocasión! que á todas horas entonais cantos de gloria á esta sociedad, que según vosotros está en pleno progreso y civilización; los que afirmais que estamos en el siglo de las luces; los que decis que es una quimera el pretender ir más allá, pues que se han conquistado ya casi *todas las libertades*, incluso la del pensamiento; dirigid por un momento la mirada á la isla de Tremiti y vereis al libre pensamiento encadenado, al progreso escarnecido, á la civilización sumida al martirio.. ¡á los humanos racionalistas sujetos á tratos bestiales!

¡Ah pueblo, pueblo! ¡Torpe Rocinante de Quijotes *crispinianos*; despierta de una vez que ya es hora, y acabemos con tanta inhumanidad é injusticia!

Estados Unidos

En Nueva York se han puesto en estreno dos obras sociológicas, original de Pedro Gori, tituladas *Proximus tuus* y *Primo Maggio*, las que obtuvieron un éxito ruidoso.

La numerosísima concurrencia que ocupaba la sala de espectáculos aplaudió con frenesí las dos producciones de nuestro amigo Gori.

Cuando el artista Bollini se presentó á la ercena a declamar el monólogo del *Primo Maggio*, un silencio sepulcral reinó en la sala. La concurrencia estaba anciosa por escuchar las bellezas y realidades que contiene la obra de Gori, y escuchó con religiosidad. la última palabra *«dalla parte donde si leva il sole»* fué seguida de una interminable série de aplausos, haciendo el público un homenaje de admiración al autor, que fué llamado una porción de veces á la escena.

Nos congratulamos del éxito que han obtenido estas nuevas producciones, verdaderas obras de propaganda que convierten la escena en tribuna revolucionaría.

***

El mencionado compañero Pedro Gori, está haciendo una excursión de propaganda por la república Norte-Americana.

En Nueva York dió varias conferencias, con marcado entusiasmo por parte de la clase proletaria. Partió luego hacia otras ciudades de los Estados Unidos, sembrando por doquier semilla revolucionaria.

Por todas partes donde da conferencias, orgnízanse grupos, fúndanse centros sociales y el número de los adeptos á nuestra causa aumentan como por encanto.

En Buffalo dió una conferencia titulada *La clase obrera al frente de la cuestión social*, la cual tuvo una calurosa acogida en el grandioso oratorio que le escuchaba. La segunda conferencia, á la que denominó *La liquidación de la iniquidad social*, le valió á Gori la distinción de ser invitado por la asociación «Italian Labor Union» para que hiciere el discurso inaugural de la sociedad.

Como es natural, aprovechó Gori la ocasión que se le ofrecía, propagando á sus oyentes el emancipador ideal anárquico.

Dió también otra conferencia en la gran plaza de la cascada del Niágara, siendo escuchado por miles de proletarios, y el resultado de ella fué la constitución de un *Fascio* socialista-anárquico. La conferencia se dió al aire libre, y la concurrencia hizo grandes muestras de simpatía al activo propagandista.

Suscripción voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

De Buenos Aires. — Manuel Diaz 0.50, Bernardo Burgos 1, Alejo Velez 0.50, Un albañil 0.15, Niente 0.25, D. O. 0.20, Fumando sin estampillas 0.50. Un demonio 0.20, Josè Marmolero 0.20, Juan Costams 0.50, Un fondero ya fundido 0.50, Milanese in mare 0.20, Un desesperado 0.35, Un anarquista que desea con todo corazon la muerte de todos los capitalistas y burgueses 0.60, Turano 0.20, Un albañil 0.20, Luis Vittori 0.50, Non voglio piú preti 0.20, Sarampion 0.20, Un albañil hambriento de justicia 0.25 Romanelli 0.50, Un cubano 0.60, Emilio Viola 1, Un panadero catalàn 0.10, Otro panadero catalán sin padre 0.40, Pagliarone 0.20, Un albañil que trabaja en Sola 0.50, Uno que simpatiza con la idea 0.25, M. G. 0.50, Un grupo de jòvenes ideales que aspiran al bienestar de la Humanidad 2.40, Un descuartizador de curas 0,20, Marat 0.50, F. Serrano 1, Un ateo 0.50, G. Ch. 1, Un hijo del mundo 0.20, Yo quiero saciarme de algun burguès 0.57, Un picapedrero 0.15, Anarquista rebelde 0.20, Un anarquista hojalatero 0.20, Ateo 0.20, Un olvidado 0.10, Un anarquista 0.30, Una bomba 0.10, Un operario 0.10, Un socialista revolucionario 0.10, Alivio 0.05, Antonio Ripapi 0.20, Vera 0.10, Julio picapedrero 0.20, Un cura sin misa 0.20, Cualquiera 0.10, Un cura 0.20, Come vuoi 0.10, Un atorrante 0.20, B. C. 0.15, Un albañil 0.25, Domingo Gomez 0.15.

Grupo «La Luz». — L. B. 0.50, R. M. 0.25, M. A. 0.40, Un vigilante de la (28) 0.25, Un madrileño 0.25, ¿D? si 0.40, Un cañon 0.30, Un rengo 0.25, Un obetense 0.25, M. A. 0.50, Un cañon 0.50, Un madrileño, 0.25, Yo con las tapas 0.10. Desgraciado descalzo 0.20, Sin nombre 0.10, L. B. 0.50, L. R. 0.20, R. S. 0.20, A. Z. 0.20, Un vigilante de la (28) 0.25, Un rengo 0.25, I. B. 0.30 Uno solo 0.30, ¿D? si 0.40. Total $ 7.10 — Non voglio padroni 0.20, Evviva l'anarchia 0.20, Morte ai borghesi 0.20, Morte ai preti 0.20, Giuseppe Tronti 0.20, Lage Gu Guo 1, Laurencio Adot 0.50, Un anarquista de Gigon 0.20.

Grupo «Bienestar para todos». — Un oculto 0.50. Alejo Velez 0.50, Cañanamo 0.50, Banuz 0.65, Un pintor bien vestido 0.20, Boeris 0.15, Un caravel y otro 0.30, Anarquista cristiano 0.30. Carlos Marquesi 0.50. Un anarquista 0.20, Colmado 0.50, Estivador de burgueses 0.30. Un socialista derrotado 0.50, Sobrante de una cena 0.60. Uno que de esplotado pasò à esplotador 0.75, Recaudado en Lomas de Zamora: Casanovas tigre 0.20, Un oriental albañil 0.20, Otro albañil de Lomas 0.20, Un pintor 0.20, Un albañil 0.20, Macanudo 0.10. Total $ 7.65. — Total recolectado en Buenos Aires $ 37.12

San Nicolás. — Viva la anarquia 0.50, Uno que le gusta la idea 0.20, Un esplotado J. M. M. 0.20, Un esplotado 0.20, Uno cualquiera 0.30, Follalpas 0.40, Un esplotado 0.20. Total $ 2.00.

Rosario. — Del «Grupo Nº. 1»: El Manchego 1, Un canario que está por Galvez 1, El colchonero de Villa Constitucion 0.50, Mi cuñado Ramon 0.50, Por romper una copa 0.30, Como te dá la gana 0.70, De copas no tomadas 0.80, Por remendar un saco 0.20, Miguel el zapatero 0.50, Don Cristobal 0.50 Un mistificador 0.50, Que se aplace la moral 0.50, Para que salga «El Oprimido» semanal 1, Me gustaria semanal 0.50, El cometa Faye 0.50, El que suscribe 1. Total $ 10

La Plata. — Un pintor de Tolosa 0.20, Un suizo 0.20.

Lujan. — Un esclavo 0.50, José B. 1, C. V. 1 J. A. 0.50,

Ensenada. — Grupo «La Abolicion de la Esclavitud». — Proletario 0.40, Espartaco 0.40, J. M. 0.20, El viejo Lopez de Chivilcoy 0.25, Yo 0.50, J. A. S. 0.25,

La Banda. — Victor Marini (Descuento de *Almanaques*) 0.80.

Rosario. — Recolectado por Francisco Guerra 1.

Junin. — Nihil 1, Un lontonat 0.25, Un mi bemol 0.25, Un galup 0.25, Monte Lema 0.25, G. D. M. 0.75, J. A. S. 0.75.

De Montevideo. — A. B. B. 3.33, P. T. 1, Thampion 0.33, Saturno 1, Perico 1, Pepe 0.33, Libertad, Igualdad y Fraternidad 0.66, 3 del pan 1, Uno que no se convence 0.33, Pi-Margall 2, Venga la luz 0.33, Un voluntario à Cuba á M. V. 0.66, Un asesino 0.33. El empecinado 0.33, Cuba libre 0.33, Un méndigo 0.33 Un monaguillo 0.66, Un Marcelin del gas 0.33 No me olvides 0.33, El aparecido 0.66, Un herrero de Puerto Reàl 0.66, Un anònimo 1, Victor Hugo 0.66, Marcus 1.66, Rio Sena 0,66, Uno que no puede más 0.17. Total $ 20.

Total general	$ 80.82
Coste del presente nùmero	$ 73.00
Gastos de correo	» 10.50
	$ 83.50
Deficit del presente nùmero	$ 2.68
Deficit anterior	$ 123.81
Total deficit	$ 126.49

SUSCRICIÓN

á favor de la viuda é hijos DEL COMPAÑERO PEDRO TARELLI

Suma anterior $ 16.31.

J. Creaghe (Lujan) 10, Un grupo de jovenes ideales que aspiran al bienestar de la humanidad 1, Bottazzi 0.40, Serrano 1, Ruscado 0.30 G. Ch. 1 Bettino 2, Varios sombrereros 2, I figli del progresso 1, Luis Vittori 0.50, Uno 0.75, Un albañil hambriento de justicia 0.50, Grupo de Barracas al Norte 1.10, Fontana (Descuento de 20 *Almanaques*) 1, Siroque 0.50, Uno que es esclavo (San Nicolás) 0.50.

Total $ 39.86.

Avisos

Ruego á los autores, editores de impresos relacionados con el socialismo, ó á las agrupaciones que los editen, de mandar un ejemplar á mi domicilio, 132, Avenue de Clichy, á París. Estos libros, folletos, periódicos, manifiestos, anuncios, hojas suplementarias de toda clase, canciones, dibujos, etc., concernientes al colectivismo, comunismo, socialismo, anarquismo, y en general al movimiento obrero, ecc., sea qual fuere su idioma, serán utilizados para estudios de sociología.

A. HAMON.

***

La redaccion de nuestro estimado colega *Le Cyclone* avisa á todos los compañeros que la correspondencia y las comunicaciones para dicho periódico deben dirigirse à: C. G. Casilla de Correo 1626 - Buenos Aires.